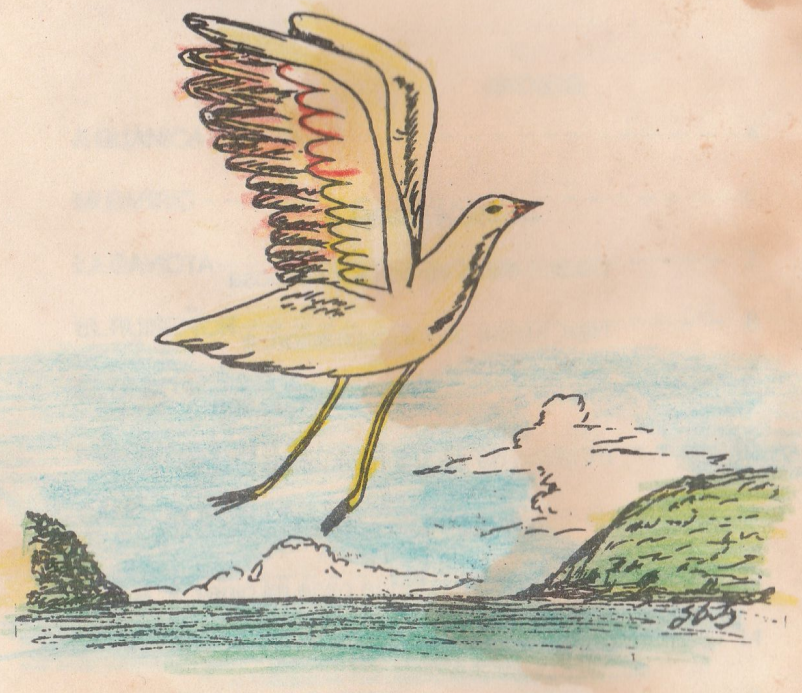
MIS PRIMEROS Versos

FUNDADOR ORTIZ MATOS

~ 1988 ~



Mañana en el atardecer de mis anocheceres
cuendo me cubra el velo de la muerte fría
mi alma hecha un poema gris en tus anocheceres
volará feliz sobre el límpido cristal de tu bahía.

A GUANICA I

Guánica, jardín de amores
lecho: de mis sueños idos
en ti mis años floridos
perfuman como las flores
y hoy te dejan sus fulgores
sobre tus verdes colinas
que parecen ondinas
del Mar Caribe bravío
cuando en los brazos del río
rien y cantan golondrinas.

Guánica, jamás olvido
que en tu suelo yo nací,
en el goce y sufrí
y por eso te bendigo;
eres pueblo preferido
por tus aguas cristalinas,
por tus mujeres divinas
que perfuman el ambiente
cuando en la noche silente
ríen y cantan golondrinas.

Bella perla engalanada
del Caribe eres tesoro,
eres rosa que te adoro
con el alma enamorada
de tus valles y ensenada
y de tus playas salinas
llenas de luz diamantina
por manos del Creador,
en tu suelo encantador
rien y cantan las golondrinas.

No puedo creer en un día
pueda olvidarse de ti
el que haya vivido aquí
si sabe lo que es poesia,
por tu preciosa bahía,
tus bosques y tus colinas,
por tus mujeres divinas
llenas de amor y poesía
que al brindarte pleitesía
rien y cantan golondrinas.

Tus verdes cañaverales
siempre endulzarán tus campos
mientras Febo con sus lampos
te brinda sus manantiales,
en las horas matinales
de luz sobre tus colinas,
en tus horas mas divinas
allá en lo alto del monte
y al caer el horizonte
ríen y cantan las golondrinas.

Guánica, tu eres tan bella
que una niña te pareces,
por tus grandes pequeñeces,
dormida sobre una estrella
cuando la noche se entrega
en tus tierras campesinas,
que bellas son tus colinas
hechas de luz y poesía,
en tu preciosa bahía
ríen y cantan golondrinas.

MI BARRIO

Que triste y solitario esta mi barrio
ya no se escuchan de los perros los ladridos,
no se oyen los pajaros cantores
en los arboles frondosos de los patios.

Todo está triste, todo esta mudo
allá en mi barrio donde nací;
todo es desierto, todo ha pasado
y toda la gente se fue de allí.

Ya no hay jardines llenos de flores
ni hay golondrinas del mes de abril,
ya no se oyen frases de amores
ni hay jibaritas en el sitial.

No van cantores de puerta en puerta
llevando nuevas del Nacimiento
en las bordonas de sus guitarras,
ni en el sonido de sus maracas.

Recuerdo siempre a un pajarillo
que siempre se posaba en la ventana
y abandonando su nido como un pillo
sus trinos me brindaba en la mañana.

Del pajarillo su visita era puntual
y sus cánticos de amor me despertaban
cual una voz del cielo angelical
sus notas en mi alma resonaban.

Las bellas flores, las mariposas,
las golondrinas, las jibaritas,
la tibia luna, el sol radiante,
los pajaritos y mis cangrejitos,
que tanto jugue con ellos.....
¿dónde están hoy?

LA GAVIOTA

Gaviota errante que surcando los mares,
que enferma pliegas las obscuras alas
para encontrar alivio en tus pesares
duerme sobre la espuma de las olas.

Tal vez sin esperanza te pierdas entre la sombra
triste y callada que la noche tiende
sobre el rubio arenal que te da alfombra
para que duerma allí al declinar la tarde.

Triste gaviota, te ofrezco en este día
para descansar un lecho entre las palmas,
no lo desprecies jamás, esa es mi alma.

Y asi gozaremos de la noche fría
y si otra vez quieres volar sobre las olas;
toma mi corazón, hazte dos alas.

EL RUISEÑOR

Ruiseñor, canta tu trino
de la tierra tropical
aunque llore como un niño
a mi isla recordar.

Bajo un árbol corpulento
en ésta noche sombría
con mi soledad te siento
entonar tu melodía.

Quiero yo que tu me digas
en tus cantos melodiosos
de sus montañas altivas
de aquellos bosques umbrosos

De sus ríos caudalosos
que bañan aquellas tierras,
tierras que guardan historias
en sus fecundas llanuras.

De aquellos valles extensos
que duermen tranquilamente
iluminados por los rayos
de una luna refulgente.

Ruiseñor tu nunca ceses
de cantar aqui a mi lado
repiteme muchas veces
en tu cantar anhelado;

Que Borinquen siempre duerme
bajo de un cielo estrellado
y ansias tiene de verme
en su suelo sepultado.

EL BESO

Mariposa gentil que alegre posas
tus alas batiendo placentera
como una nube azul que va ligera
la lozanía ultrajando de dos rosas.

Do te espera la cristalina fuente
como el rayo que cruza por el cielo
fugaz emprende tu repentino vuelo
y estrellate en mis labios, en mi frente.

Y encontraras las mieles que tu ansías
en las riberas de mi manso río
coronadas con gotas de rocío,

Y entonces tu sed feliz apagarías
si fiel a mis ruegos escucharas
y trémula en mis labios te posaras.

MIS SENTIMIENTOS

Me voy, no se si nos veremos otro día
pero se que siempre en mi quebranto,
de tu voz estará la melodía
como un soneto gris, como un lamento.

Conmigo tus recuerdos y tu sombra
eternamente asidos viviran
y mañana , felices cual alondra
su repentino vuelo emprenderán.

Imitando a pajarillos soñolientos
se unirán tambien mis sentimientos
y las puertas de tu alma tocarán,

Para hablarte al oído dulcemente;
"Te quiero, te quiero" quedamente
tembloroso de amor repetirán.

CANCION A LA LUNA

En esta noche silente
a las orillas del mar
con su luz resplandeciente
se ve la luna asomar.

Por entre las verdes palmas
con sus rayos muy plateados,
como conjunto de almas
iluminando los prados.

Quiere decirme al oido
muchas frases misteriosas
que alientan mi pecho herido
por el perfume de rosas.

! Bella luna, si pudieras
mitigar mi sed de amar
dichoso me contemplarás
a la margenes del mar!

Abrazame con tus rayos
llevame a vivir contigo
que del néctar de los tallos
de tus flores soy mendigo.

Cuando tu lavas las olas
del Mar Caribe bravía,
mi alma se queda a solas
con el pensamiento mío.

El corazón me palpita
y no lo puedo evitar,
como la flor se marchita
con la brisa de un cantar.

Con tu luz bañas el sendero
de mi vida adolorida
y hazme sentir lucero
para brindarte mi vida.

En pos quiero, de tus huellas
feliz del cielo escalar
y contemplar las estrellas
cerca de ti sin cesar.

Asi podré admirarme
de ti con mucha alegría,
y con tu luz inspirarme
y escribirte una poesía.

Por eso he venido a solas
a las orillas del mar
para acariciar las olas
y tu bella luz lunar.

RIMA VII

¿Qué es un verso?
me interrogastes un día
mientras clavabas en mi
tu mirada ardiente
y no supe que decirte
porque mudo quedé
mirandome en tus ojos.

¿Que es un verso? insistías
de mis labios la respuesta no salía
pero una voz sentía
en lo recóndito de mi alma
que temblando de emoción te repetía
" un verso eres tú ....un verso eres tú....

CUANDO VAGUES

Cuando vagues con otro que te hable de amores,
te dirá muchas frases dulces como la miel
estaré yo sufriendo mis horridos dolores
saboreando la gota amarga de la hiel.

Cuando vagues con otro, si el pronuncia tu nombre
recordarás mi voz susurrar en tu oído.
Selenia opacará negandote su lumbre
y no sabrás jamás lo mucho que he sufrido.

Si vago por el mundo solitario y vencido
y falto de esperanza me duelo el corazón
sabre correr la suerte de echar hacia el olvido
aquellos días gloriosos de nuestra gran pasión.

Te amé como a ninguna amé en este mundo
con un amor tan grande que nadie te dará
y tu me despreciastes con silencio profundo
pero te sigo amando y tu no lo sabrás.

Yo fui aquel poeta quien escribió los versos
aquellos versos tristes que te hicieron llorar
y tu fuiste la ninfa a quien cubrí de besos
una tarde candente a la orilla del mar.

Cuando vagues con otro, al tenerte en sus brazos
recordarás los míos con loco frenesí,
desearás mis besos y mis fuertes abrazos
y llorarás a gritos el amor que te dí.

UNA TARDE EN EL CARIBE

¿Recuerda la tarde aquella
cuando al pasar por tu lado
yacías cariñosa y bella
como el cielo una estrella
con tu pelo destrenzado?

Al mirar tu cabellera
jugueteando con la brisa
te lancé a la carrera
una mirada ligera
con una tierna sonrisa.

Tembloso de emoción
una palabra te dije,
se agitaba el corazón
con una bella ilusión
cual olas del Mar Caribe.

¡Ah, cuántas frases se cruzaron
de nuestros labios ardientes!
Hasta las olas lloraron
y a tus pies se arrodillaron
trémulas, bellas, gimientes.

Y escuché que me decías
a orillas del Mar Caribe,
cierta frase de alegría,
como la tarde era umbría
la tinta aún no la escribe.

Y luego nos separamos
aquella tarde candente
jamas nos encontraremos
ya mas nunca hablaremos
en una tarde silente.

Y vi como te alejastes
dejando en mi alma cuitada
cuando a solas me llamastes
y llorando pronunciastes
palabras de retirada.

Aquella palabra "Adios"
la llevo impresa en el alma
es recuerdo de los dos
¡que tristeza nos dejó
estampada en nuestras almas!

VERSOS PARA TI

Unos versos lindos
traigo para tí
porque me desvelo
desde que te ví.

De flores un ramo
tengo para tí,
es como un regalo
si me das el sí

Yo te adoro mucho,
con gran frenesí;
esperando el día
que seas para mí.

Eres linda y bella
igual que un rubí,
por eso estos versos
para ti escribí.

No te pido mucho
comprendelo así,
solo que me quieras
cual te quiero a ti.

Te sonaba anoche
mientras me dormí,
tan solo fue un sueño
y lágrimas bebí.

Sueño inolvidable
el que yo viví,
desperté llorando
que mucho sufrí.

No me olvides nunca
lindo querubí,
que unos versos lindos
tengo para tí.

No recuerdo el día
en que yo nací,
pero si recuerdo
que te conocí.

TU CABES EN UN VERSO

Tu cabes en un verso con toda tu hermosura
con tu voz de cristales, con tu figura erecta,
con tus labios divinos colmados de dulzura,
con tu rara belleza de una mujer perfecta.

Tu cabes en un verso entera y temblorosa,
en el verso romantico que inspiras en mi lira
cuando busco en tus labios el polen de la rosa
para saciar la sed cuando el alma delira.

Tu cabes en mis versos ¡oh! mujer idolatrada,
en esos versos diáfanos que tiene el pecho mío
cuando me hiere a solas el negro hastío.

Por eso he preferido que seas mi adorada
para tenerte metida en mi poesía
en versos y sonetos noche y día.

Imprenta Capestany
Reina y Molina
Ponce, Puerto Rico

Paren[illegible]

I

Tras 10 años de luchas incesantes
quiero vagar como antes
junto a la margen de humilde río
que tantas veces ofreció a mis penas
la paz de sus arenas
y la quietud de su ribazo umbrío.

II

Corren aquí cual líquidos cristales,
otras linfas iguales
a las que vi correr hora por hora;
en su murmullo lánguido y doliente,
el espíritu siente
toda una juventud que para y llora.

III

Yergue sus ramas al laurel añejo
que en movil espejo
de las aguas refleja su verdura.
Y los cactus de flores amarillas
ocultan las orillas
a modo de silvestre colgadura.

IV

De las cercanas frondas en un hueco
se esconde el tronco seco
en que, al rumor de la corriente leda ban
impulso a mi ambición temprana
las odas de Quintana
y los nerviosos cantos de Espronceda.

V

Nada se altere en el rincón querido;
hasta el leve ruido
que mis ensueños arrulló persiste.

I

es el mismo paisaje, novena,
lo encuentro como el día
en que le dije adiós convulso y triste.

VI

En cambio, de mi propio ¿Qué me resta?
Al subir la agria cuesta
boté de mis quimeras el bagaje,
y, aunque huello con ímpetu el camino
errante beduino,
tardo en llegar al término del viaje.

VII

Arriba lo ideal: foco de lumbre
que irradia en la alta cumbre
sobre los mundos su calor eterno;
abajo, lo real: nébula oscura
que tiene la negrura
de la noche y lo fríos de invierno
y en la pendiente yo: fuerza que avanza,

VIII

voluntad que se lanza;
alma que busca la verdad perdida
y se sumerge en la penumbra densa
para sentir la intensa
vibración del esfuerzo y de la vida.
¿Adónde voy? Que el porvenir responda.

IX

La sima es negra y honda
pero es la abrupta sima ingente y clara.
Soy de los que en la linza perseveran

temblar esperan
la gloria o el peligro cara a cara.

X

Mi musa altiva, que el placer rehusa,
fué la trágica musa
contra todos los dogmas insurrecta:
armada con el yambo deslumbrante
marchó siempre adelante
y entre cien líneas eligió la recta.

XI

Nunca en el lodo de pasiones malas
mi inspiración sus alas
quiso plegar; en la batalla ruda
un triple empuje a confortarme viene
mi aliento me sostiene;
mi fe me salva; mi intención me escuda.

XII

Entre tanto aquí es .... mi soto umbrío;
la margen de mi río;
el tronco entre la fronda abandonada;
el laurel vecino negro y la corriente
que surgen de repente
como imágenes vivas del pasado.

XIII

Cuando en mí la calma y el reposo
y el azar, silenciosa
en esta muda soledad me pierdo
sin que el bullicio mundanal me estorbe
como mi ser absorbe.

El balsámico aromo del recuerdo!

XIIII

Mis creecias, mis dudas, mis amores:
las no olvidadas flores
que fuí dejando en pos, lacias y mustias
las tumultosas esperanzas mías
mis locas alegrías
y el inmenso caudal de mis angustias:
algo que dura en mí: caduca historia
que puebla mi memoria
y evoco aveces, si en tristezas vivo,
para que agite, mi organismo inquieto
con su influjo secreto
a manera de suave reactivo

VI

¡Adiós, orilla placida y amena
en cuya paz serena
respiró de otro ambiente la frescura!
¡Adiós, remanso que en tu fondo guardas
las visiones gallardas
de mi primera edad dichosa y pura!
Vuelo a buscar mas anchos horizontes:
la cuenca de tus montes
me oprimes como un cerco de granito;
vuelo a encontrar mas amplias perspectivas
tus ondas fugitivas
no sacian ya mi sed de lo infinito

VII

La vejez llega; la existencia es corta.
Si mi destino aborta
y torno a demandar calma y olvido
¿reservarias en tu riberas pias

...ue solías
a la altivez estoica del vencido?
¡Vocaeré; mas si caigo, entre el estruendo
rodaré bendiciendo
la causa en que fundí mi vida entera!
Vuelta siempre la faz a mi pasado
y como buen soldado,
envuelto en un jirón de mi bandera.

III

MIS PRIMEROS Versos

FUNDADOR ORTIZ MATOS

~ 1988 ~